

TEMAS DE REFLEXIÓN: “VEN Y VERAS” AÑO 2024 “CAMINO DEL CORAZÓN”

ENERO:



Comenzamos en este año un largo y espero que sabroso itinerario, en el que nuestra mirada interior se va a clavar en el Corazón de Jesucristo. Es tal su riqueza que, por mucho que saquemos, quedará mucho más por sacar.

No hay en la Iglesia una espiritualidad tan completa como la del Corazón de Jesús. El Papa Pío XII la llama **“síntesis de la religión cristiana”**. Algunos la llaman **“devoción”** al Corazón de Jesús, frecuentemente sin conocer el alcance y la profundidad de esta palabra. **¿Qué significa ser “devoto” del Corazón de Jesús?** La palabra devoto, quiere decir “entregado”. Menéndez Pidal, en su Historia de España, hablando de las tribus cántabras, habla de los

“devoti” o **“soldurii”**. Eran hombres entregados tan por completo a servir a su señor que, muerto él, la vida carecía ya de sentido para ellos. Por ello no podían sobrevivir a su señor.

Ser “devoto” del Corazón de Jesús es vivir para Él, morir para Él. San Pablo lo dice más bonito todavía: *“Ya vivamos, ya muramos, del Señor somos”*. A lo largo del año veremos cómo el Corazón de Cristo exige de su seguidor una entrega total: *“El que quiera seguirme, que se niegue a sí mismo, cargue con su cruz y me siga”*. San Pablo nos dirá que Cristo no fue unas veces sí y otras no, fue siempre un SI total al Padre-Dios. *“Yo -decía Jesús- lo que a mi Padre le gusta, lo hago siempre”*. **Por tanto, la devoción al Corazón de Cristo no es cualquier cosa. La devoción al Corazón de Jesús es la devoción al Amor de Dios.** Por eso no puede haber devoción comparable a ésta, ya que es imposible encontrar una realidad más valiosa y adorable que el AMOR infinito de Dios.

La devoción al Corazón de Jesús es la devoción a Jesucristo, pero a Jesucristo visto desde un ángulo especial. Lo explicaremos con una anécdota. Un día fui con mis compañeros, a Burgos, a visitar la Cartuja, tras admirar el mausoleo de alabastro, en que reposan los padres de Isabel la Católica, entramos en la capilla de San Bruno. Admiramos la magnífica estatua del escultor portugués Pereira; por donde quiera que la mires, es una maravilla. Recuerdo que el cicerone nos dijo: si quieren contemplar toda la belleza de la estatua, mírenla desde ese rincón; es el punto de vista privilegiado. En efecto, vista desde allí, la estatua parecía estar viva. Entonces dijo el guía: ¿verdad que parece que está viva? – pues, sí, sí, es verdad... ¡Solamente le falta hablar y ... no habla porque es cartujo...! -dijo riendo el cicerone.

Pues esto mismo nos sucede con Jesucristo. **Jesucristo es Maestro, es Redentor, es Rey, es Camino, Verdad y Vida, buen Pastor...Todo esto es cierto, pero sólo con eso no captamos toda la grandeza y hermosura de Cristo. Jesucristo es todo eso, sí; pero además es “el que me ama”.** *“Nadie tiene mayor amor que el que muere por los amigos”* -decía Jesús, y, antes de subir al cielo, nos dejó encargado: *“Amaos los unos a los otros como Yo os he amado”*. Por eso, podemos plantear esta ecuación: **“Corazón de Jesús = Jesucristo que me ama”**. Y como *“el amor pide amor”*, en palabras de Santa Teresa, por eso la devoción al Corazón de Jesús es una devoción magnífica y profundamente humana. Es lo que queremos, es lo que todos anhelamos. ¡Qué bien lo expresó

TEMAS DE REFLEXIÓN: “VEN Y VERAS” AÑO 2024 “CAMINO DEL CORAZÓN”

San Agustín al decir: **“Señor, nos has hecho para Ti, ¡por eso nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en Ti!”**



Nunca lo olvidaré. Estaba de visita en una casa: cuatro niños de corta edad hablaban entre ellos. Decía uno: “¡A mí tía Carme, me quiere mucho...; pues a mí el que más me quiere es el abuelito, pues a mí me quiere más que a todos, el tío Jorge” ...! Aún escucho la voz angustiada de Clarita que, casi con desesperación, gritaba: **“Y a mí, a mí... ¿quién me quiere?” Sin saberlo, había expresado el deseo más hondo del ser humano: “ser amado”. Sin amor no se puede vivir.** Es aquí donde reside la fuerza de esta devoción al Corazón de Cristo. **“Dadme un punto de apoyo -decía Arquímedes- y moveré el mundo”.** Este punto de apoyo que puede cambiar nuestra vida y volverla más fecunda, es el amor que me tiene el Corazón de Jesús, es la roca sobre la que descansa el **“yo soy amado”**. Tenemos un texto precioso de Benedicto XVI: **“Toda criatura, en particular toda persona humana, es fruto de un pensamiento y de un acto de amor de Dios, amor inmenso, fiel, eterno”.** Y más precioso aún es el texto de un monje sirio de la Iglesia Oriental, que escribe: **“Hijo mío, esta palabra que te dirijo te introduce en el misterio de la Zarza ardiente: ¡TÚ ERES AMADO! Estas tres palabras, si quieres verdaderamente recibirlas, pueden cambiar y transformar tu vida. Tu amor no es más que la respuesta al mío.** Soy Yo el que primero he amado. ¿Cómo podrías amarme si no hubieras alcanzado primero la revelación del amor que tengo por ti?

Te hace falta, en un momento determinado, sentir como un “schoc” el amor apasionado que te ofrezco. Si quieres anunciar el Evangelio, primero debes ir simplemente a los hombres, diciendo a cada uno: **¡TÚ ERES AMADO...! Todo lo demás viene de ahí; es el punto de partida.** No te he amado solamente ayer o anteayer. **Es hoy, en este mismo minuto, cuando eres amado.** Ese es el caso de cada hombre. Te asombras y preguntas: ¿es verdad?, ¿en todos los casos? – Sí, en todos los casos. – Y continúas: Señor ¿cómo es posible? El que peca contra Ti ¿podrá en ese mismo momento ser amado de Ti? – Sí, hijo mío. Si no siguiese amando al que peca ¿le dejaría subsistir delante de Mí? El amor está sentado como un mendigo, a la puerta del que no ama. **Mi amor es indivisible, no hay en él “más” o “menos”. Se ofrece a todos en su infinitud.** Yo no puedo amar más que divinamente, es decir, dándome a Mí mismo del todo. Son los hombres los que se abren más o menos, o se cierran a mi amor. **La diferencia entre el pecador y el santo es que el pecador cierra su corazón al amor, mientras que el santo se abre a este amor.** Pero se trata del mismo amor, de la misma presión. **Tus pecados pueden herir el amor que tengo por ti, pero no pueden disminuirlo”.**



Nos preguntamos: ¿Por qué esta devoción al Corazón de Cristo es realmente importante?



**TEMAS DE REFLEXIÓN: “VEN Y VERAS” AÑO 2024
“CAMINO DEL CORAZÓN”**

FEBRERO:



**UN GRAN TESORO:
EL CORAZÓN DE CRISTO**

Hace cinco siglos un monje alemán escribía, a la luz de un candil, estas palabras: **“El que halla a Jesús halla un buen tesoro y ve verdad bueno sobre todo bien. Y el que pierde a Jesús pierde muy mucho y más que todo el mundo. Pobrísimo es el que vive sin Jesús y riquísimo el que está bien con Jesús”** (Kempis, libro II, cap VIII). Entre las enseñanzas de Jesús encontramos una que hace también alusión a un tesoro: “El reino de los cielos se parece a un

tesoro escondido en el campo; el que lo encuentra lo vuelve a esconder y, lleno de alegría, va a vender todo lo que tenía y compra el campo” (Mt 13,44). En el fondo de esta pequeña parábola, **Jesús está hablando de sí mismo, porque es Él el verdadero tesoro.** Sólo que, si queremos gozar de Él, es preciso descubrirlo. Como dice la Escritura: *“Sabiduría oculta y tesoro invisible, ¿para qué sirven una y otro?”* (Eclo 20,30). Tenemos otro pasaje en que Jesús habla igualmente del tesoro que posee un padre de familia. Acaba el Señor de explicar lo que es el reino de los cielos (que se parece a una perla preciosa, una red con peces...) y pregunta a los apóstoles si lo han entendido. *“Ellos le responden: “Sí”. Él les dijo: “Pues bien, un escriba que se ha hecho discípulo del reino de los cielos es como un padre de familia que va sacando de su tesoro lo nuevo y lo antiguo”* (Mt 13,51-52).

En la Biblia se nos habla del tesoro que es la sabiduría: “Por eso supliqué y me fue dada la prudencia, invoqué y vino a mí el espíritu de sabiduría. La preferí a cetros y tronos, y a su lado en nada tuve la riqueza. No la equiparé a la piedra más preciosa, porque todo el oro ante ella es un poco de arena y junto a ella la plata es como el barro. La quise más que a la salud y a la belleza, y la preferí a la misma luz, porque su resplandor no tiene ocaso. Con ella me vinieron todos los bienes juntos, tiene en sus manos riquezas incontables” (Sab 7,7-11.) **Esta Sabiduría, de que nos**



habla la Biblia, no es otra cosa que la Persona de Jesucristo. Él es la sabiduría de Dios. **El mayor tesoro del mundo lo poseía el Ser más grande del universo, el mismo Dios en persona. Dios Padre tenía un Hijo. Era su única y mayor riqueza. Y hubo un día en que ese maravilloso tesoro nos lo regaló a todos nosotros, los hombres del planeta azul.** Puede parecer algo así como un cuento de hadas. Pero lo tremendo de esta historia divino-humana es que se trata de algo real. Nos lo confirma la Palabra de Dios: *“tanto amó Dios al mundo que le dio a su Hijo”.* **Cristo es, pues, el mayor de los tesoros.** Y aquí vamos a convertirnos en ese padre de familia que iba sacando del arcón lo nuevo y lo antiguo. Vamos a ver lo que han dicho de Jesús tanto personajes antiguos como de nuestros días. **¿Qué decía de Cristo un SAN PABLO?: ¿“Quién podrá separarnos del amor de Cristo?”; “Estoy clavado en la cruz juntamente con Cristo y yo vivo, o más bien no soy yo quien vive, sino Cristo vive en mí”, ¿Quién podrá separarnos del amor de Cristo?”**

TEMAS DE REFLEXIÓN: “VEN Y VERAS” AÑO 2024 “CAMINO DEL CORAZÓN”



Tenemos preciosos testimonios de cristianos a lo largo de los veinte siglos que nos hablan del “tesoro” que es Cristo. **SAN AMBROSIO** (s IV): *“Si hablamos de sabiduría, Él es la sabiduría; si de virtud, Él es la virtud; si de justicia, Él es la justicia; si de paz, Él es la paz; si de la verdad, la vida, la redención, Él es todo eso”*. **SAN AGUSTÍN** (s IV): *“Tarde te conocí, oh Cristo. Yo iba en busca de la fuerza necesaria y no la encontraba, porque no era discípulo humilde del humilde Maestro. Él es la patria adónde vamos, Él es el camino por donde vamos. Vayamos por Él a Él y no nos extraviaremos”*. Un **SAN PATRICIO**, evangelizador de Irlanda, oraba así: *“Cristo conmigo, Cristo delante de mí, Cristo detrás de mí, Cristo dentro de mí, Cristo debajo de mí, Cristo a mi derecha, Cristo a mi izquierda, Cristo en la fortaleza, Cristo en el asiento del carro, Cristo en la popa de la nave, Cristo en el corazón de todo hombre”*. Ya en la Edad Media nos encontramos con **SAN BUENAVENTURA**, para quien Cristo es *“Pan de los ángeles, Fuente de vida, de sabiduría y de luz; Torrente de delicias y Llenumbre de la Casa de Dios”* San **JUAN DE LA CRUZ** escribirá: *“Hay mucho que ahondar en Cristo crucificado”*. **SANTA TERESITA DEL NIÑO JESÚS**: *“Jesús es un abismo, cuya profundidad no se puede sondear”*. El famoso **P. LACORDAIRE** decía: *“El descubrimiento de Jesús cambia radicalmente la vida. Realmente para un cristiano lo único difícil es saber hasta qué punto ama a Jesucristo y qué sacrificios está dispuesto y es capaz de hacer por Él”*. El novelista ruso **DOSTOIESKY** escribía así en una de sus cartas: *“Dios me envía, a veces, unos minutos de completa serenidad. En estos minutos es cuando yo formo en mí una profesión de fe, en la cual todo es claro y sagrado. Esta profesión de fe es muy simple, hela aquí: Creer que NO HAY NADA MÁS BELLO, MÁS PROFUNDO, MÁS SINTOMÁTICO, MÁS RAZONABLE, MÁS VALEROSO NI MÁS PERFECTO QUE CRISTO. Y no solamente no hay nada, sino -y lo digo con un amor entusiasta- que no puede haber nada. Más aún: si alguien me probase que Cristo no es la Verdad, y si se probase realmente que la Verdad está fuera de Cristo, yo por mi parte PREFERIRÍA QUEDARME CON CRISTO ANTES QUYE COIN LA VERDAD”*. (las mayúsculas son del mismo Dostoiesky)

Ya en el siglo XX tenemos al Papa **JUAN XXIII** que decía: *“Cristo es la cumbre y el dueño de toda la historia. Él es la herencia más preciosa de todos los siglos. El único camino para no perderse, la única verdad para no errar, la única vida para no morir sigue siendo Cristo. Sin Jesús, nuestra vida perdería todo su significado”*. Y **PABLO VI**: *“Que no se cierna sobre nosotros otra luz si no es Cristo, luz del mundo”*. **JUAN PABLO II** comenzó su pontificado diciendo al mundo entero: *“¡Abrid las puertas a Cristo! Dejad que Cristo sea para vosotros el camino, la verdad y la vida”* Terminamos este itinerario con la frase que dijo el **PADRE ARRUPE**, General de los jesuitas cuando, en una entrevista de la RAI, le preguntaron: *¿Qué es para usted Jesucristo?* – Me lo ponéis muy fácil, contestó. *“Mirad, para mí Jesucristo lo es TODO, sencillamente TODO”*. Y nos preguntamos: Si el Corazón de Cristo es un verdadero “tesoro”: ¿puedes decirnos qué “perlas” hay en él?...



**TEMAS DE REFLEXIÓN: “VEN Y VERAS” AÑO 2024
“CAMINO DEL CORAZÓN”**

MARZO:



**BUSCANDO EL TESORO
DEL
CORAZÓN DE CRISTO**

Decía Jesús: *“todo el que pide, recibe; el que busca, halla; al que llama se le abre”*. Hemos visto ya el magnífico tesoro que es el Corazón de Jesús, lo que ha supuesto para muchas personas de gran santidad de vida, lo que podría suponer también para nosotras. Porque, de ordinario, los tesoros no se encuentran a simple vista; suelen estar ocultos y

es preciso dar con ellos. **¿Podremos nosotros hallar un tesoro tan fabuloso como el Corazón del mismo Dios?** Tal vez, en la Sagrada Escritura podremos encontrar alguna “pista” que nos conduzca a él... Abrimos el libro de Ezequiel y, entre las grandes “visiones” de este profeta, encontramos una que nos llama la atención. Hoy tenemos la ventaja de que leemos el Antiguo Testamento, a la luz del Evangelio y, con esta luz, hallamos una “pista” preciosa. Damos con dos pasajes, relacionados entre sí: el capítulo 47 de Ezequiel y el 19 del evangelio de Juan.

El profeta Ezequiel tiene la visión del Templo y en el Templo ve un manantial... Escribe: “El agua iba bajando por el lado derecho del templo...El (hombre) que llevaba el cordel en la mano...midió quinientos metros y me hizo cruzar las aguas: jagua hasta los tobillos! Midió otros quinientos metros y me hizo cruzar las aguas: jagua hasta las rodillas! Midió otros quinientos metros y me hizo cruzar las aguas: jagua hasta la cintura! Midió otros quinientos...: era un torrente que no se podía vadear. Me dijo entonces: ¿has visto, hijo de Adán?... A la vuelta, me condujo por la orilla del torrente. Al regresar, vi a la orilla del río una gran arboleda en sus dos márgenes. Me dijo: esas aguas fluyen hacia levant., desembocarán el mar de las aguas pútridas y lo sanearán...; allí donde desemboque la corriente tendrán vida y habrá peces en abundancia y habrá vida dondequiera que llegue la corriente... Y a la vera del río, en sus dos riberas, crecerá toda clase de frutales, no se marchitarán sus hojas ni sus frutos se acabarán... porque las riegan aguas que manan del santuario” (Ez 47,1-12). Esta visión de Ezequiel guarda relación con el final del capítulo 19 de Juan. Leemos allí que *“uno de los soldados, al ver que ya estaba muerto, con la lanza le traspasó el costado y, al punto salió sangre y agua”*. Este es el hecho. Pero lo llamativo es que san Juan llama aquí la atención de sus lectores. Al fin y al cabo, entre tantas heridas como recibió Jesús en su pasión, ésta fue una más, y la que menos le dolió porque ya estaba muerto. Y, sin embargo, **san Juan ve en esa herida algo crucial y muy importante.** En efecto, enseguida comienza a decir: *“el que vio estas cosas da testimonio de ellas, y su testimonio es verdadero. Él sabe que dice la verdad para que también vosotros creáis”*

¿Qué ha podido ver Juan en esta herida para ponderarla con tanto encarecimiento: ¡yo en persona lo he visto, os estoy diciendo la verdad, podéis creerme! No es difícil la explicación. Juan es el evangelista más profundo de los cuatro, por algo se le ha simbolizado con el águila cuya visión es penetrante. Aquí ve Juan el “secreto” de la vida de Jesús. Esa lanzada que le abre el costado y hiere su corazón es como la “firma” con la que Jesús rubrica su vida entera. Jesús vivió

TEMAS DE REFLEXIÓN: “VEN Y VERAS” AÑO 2024 “CAMINO DEL CORAZÓN”

una vida totalmente entregada. Su existencia fue una existencia “expropiada” en favor de todos nosotros. No se reservó ni un ápice para sí mismo. Lo entregó todo. Desde la cuna de Belén hasta la cruz del Calvario, la vida de Jesús fue “puro don”. En este sentido **podemos decir con verdad que Jesús vivió su vida dándola, entregándola poco a poco.**

La visión de Ezequiel nos hablaba de un templo, San Juan del cuerpo traspasado de Cristo. Recordemos el pasaje en que Jesús, dirigiéndose a los fariseos y escribas, les dice: **“Destruid este templo y en tres días lo reedificaré”**. San Juan comentará: **“Jesús hablaba del templo de su cuerpo”** Pues de ese “templo”, que es el cuerpo de Cristo, de su lado derecho (es decir, de la llaga del costado) brotará todo un manantial, que se convertirá en río caudaloso, imposible de vadear, y cuyas aguas llevarán la vida allá donde haya muerte y fecundarán los árboles llenándolos de frutos.

Jesús es el verdadero templo de Dios, y de la llaga de su costado brotará el Manantial capaz de quitar la sed a toda la humanidad. Nunca imaginó aquel soldado romano, llamado por la tradición Longinos, el regalo que nos hizo clavando la lanza en el cuerpo de Jesús. Desde ese momento (eran las tres de la tarde de aquel primer Viernes Santo) ese torrente del costado de Jesús comenzará a regar el campo de su Iglesia.

Al principio, era un cauce pequeño, luego brotaron arroyuelos, más tarde los arroyos se convirtieron en ríos y llega un momento en que esos ríos adquieren tal caudal que ya nadie los puede vadear. La enseñanza es clara. Como dijo Pío XII en su encíclica *“Haurietis aquas”*: **“este culto nunca fue del todo ajeno a la piedad de los fieles”**. Para muchos no fue fácil encontrar el tesoro; estaba muy escondido en el cuerpo de Jesús. Pero pronto comenzaron algunas almas selectas a revolotear como palomas junto a la llaga, sin lograr del todo penetrar en ella. Eran santos Padres de la Iglesia, monasterios de cartujos, religiosas benedictinas o cistercienses de la Edad Media...; pero el pueblo cristiano apenas si caía en la cuenta de dónde se hallaba el tesoro.



Por eso, **Jesucristo, viendo que eran muchos los que no acertaban a descubrir el “tesoro” de su Corazón, le ofreció Él mismo a toda la Iglesia por medio de una religiosa salesa, llamada Margarita María de Alacoque.** Por ello, se la llama la evangelista del Sagrado Corazón.

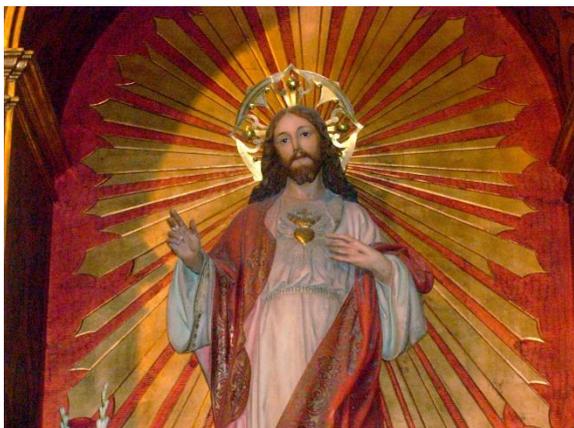
Con lo dicho sólo hemos esbozado un poco el itinerario de esta devoción en el seno de la Iglesia. Ya tendremos ocasión para contemplar, muy resumidamente, el recorrido completo desde el Calvario, donde brotó el manantial, hasta nuestros días.

NOS PREGUNTAMOS: ¿Qué pasajes de la Biblia nos han dado pistas para que nuestra búsqueda haya sido fructuosa?, ¿se nos ocurre algún pasaje más?



TEMAS DE REFLEXIÓN: “VEN Y VERAS” AÑO 2024 “CAMINO DEL CORAZÓN”

ABRIL:



ITINERARIO DE LA DEVOCIÓN AL CORAZÓN DE JESÚS EN LA IGLESIA

La devoción al Corazón de Jesús ha ido, como un río, serpenteando por la tierra fecunda de la Iglesia Nace en la cumbre del monte Calvario, se va desplegando en pequeños arroyuelos a través de los Santos Padres, van engrosando su caudal en los siglos de la Edad Media y encontrará una forma si no definitiva, sí al menos definida, con la revelación del Señor a santa Margarita María de Alacoque. A partir de aquí tomará un gran impulso con la protección de los Papas y el apostolado de egregias figuras de la Iglesia. Seguiremos el pensamiento del jesuita Hugo Rahner, uno de los mejores especialistas de la historia y desarrollo de esta devoción. **La forma -dice Rahner- en que la Iglesia orante nos presenta hoy la devoción al Corazón de Jesús está determinada por la imagen del corazón que distribuye a la humanidad redimida las fuentes de la gracia.**

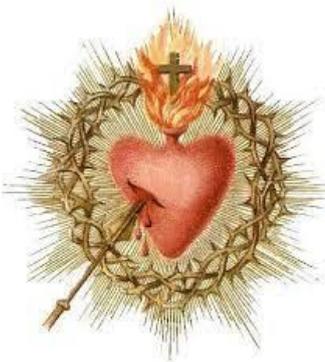
Todos los Padres y teólogos, desde San Agustín y Cipriano hasta san Pedro Canisio, nos hablan repetidamente de **la FUENTE DE AGUA VIVA**, cuyo venero es la herida del costado de Jesús. Esta imagen del agua viva pertenece a los conceptos básicos de la vida del espíritu. A lo largo de la ribera de este río, que serpentea por la Iglesia en los primeros siglos, nos encontramos con árboles tan hermosos, como **san Justino** (s.II) que escribe: **“Nos alegramos de morir por el nombre de esa magnífica Piedra (Cristo), que hace brotar una fuente de agua viva en los corazones de aquellos que aman al Padre del universo”.** Y en el siglo IV con **san Ambrosio**, de quien es esta plegaria: **“Bebe a Cristo, pues es la roca de la que brota el agua. Bebe a Cristo, pues es la fuente de la vida, Bebe a Cristo, pues de su cuerpo fluyen torrentes de agua viva”.** Podemos decir que la imagen del Corazón de Jesús que se forma en la Iglesia primitiva proviene de Jn 7,37-38 y de Jn 19,34. Evangelio, Iglesia, gracia y bautismo son los dones del Corazón traspasado del Señor, reunidos en el símbolo del agua espiritual.

En la devoción al Corazón de Jesús **aparecen dos elementos clave: 1) la veneración del apóstol Juan, 2) el nacimiento de la Iglesia.** Este segundo elemento: el origen de la Iglesia del Corazón del Señor crucificado, es aún más esencial. Esta teología bíblica la vemos en **Tertuliano** (s II): **“Si Adán es un arquetipo de Cristo, el sueño de aquél representará al de Jesús muerto en la cruz, y de cuyo costado fue formada la verdadera madre de los vivos: la Iglesia”.** **San Agustín** (s IV) escribirá: **“Adán duerme para que surja Eva, Cristo muere para que surja la Iglesia”.** Esta doctrina del origen de la Iglesia en el Corazón de Cristo ha permanecido viva en todos los tiempos y es la forma más hermosa de la primitiva devoción al Corazón de Jesús. El amor a la Iglesia encuentra aquí su más profundo fundamento. **La herencia teológica de los Santos Padres pasa a la Edad Media, y en ésta comienza la devoción personal al Corazón de Jesús.** **San Agustín de Canterbury** (s XII) escribe: **“La abertura del costado de Cristo nos revela la riqueza de su amor y de su Corazón hacia nosotros”.**

TEMAS DE REFLEXIÓN: “VEN Y VERAS” AÑO 2024 “CAMINO DEL CORAZÓN”

En la devoción medieval al Corazón de Jesús influyen tres fuerzas: la pasión, la veneración por San Juan y la eucaristía. Ésta se considera como don y presencia de este Corazón. En el siglo XIII aparecen en el monasterio de Helfta santa Gertrudis y santa Matilde, que escribe: *“Vi al Señor que abría la herida de su dulce Corazón y me decía: Mira la grandeza de mi amor”*. En los siglos VII-X aparece la devoción a la “lanza” y los monjes irlandeses traen al Continente la devoción a las “Llagas de Cristo”, que alcanzará su apogeo con San Francisco de Asís y su Orden franciscana. De este ambiente va surgiendo, poco a poco, la devoción al Corazón “vulnerado”. Por ese tiempo escribía San Juan Damasceno: *“Un soldado golpeó con la lanza el costado de Jesús; al entrar allí descubrí un “tesoro” que contiene abundantes riquezas”* Vemos, pues, cómo lentamente se ha ido pasando de la llaga exterior del costado partido al Corazón que está dentro. Esta época medieval de la devoción al Corazón de Jesús se divide en tres períodos: período de transición (1100-1250), período de florecimiento (“edad de oro”) (1250-1350), período de renovación y expansión de la devoción entre el pueblo (1350-1700).

En la “edad de oro” aparecen tres escuelas que viven con intensidad esta devoción: la escuela franciscana, la dominica y la benedictina de Helfta. De la escuela franciscana destacamos a san Buenaventura: *“El Corazón del Señor fue atravesado por la lanza para que en la llaga visible reconociésemos el amor invisible”*. De la escuela dominicana tenemos a Ludolfo el Cartujano que escribe: *“El Corazón de Cristo ha sido herido por la llaga del amor de la abertura de su costado. ¡Apresúrese, pues, el hombre a entrar en el Corazón de Cristo!”*



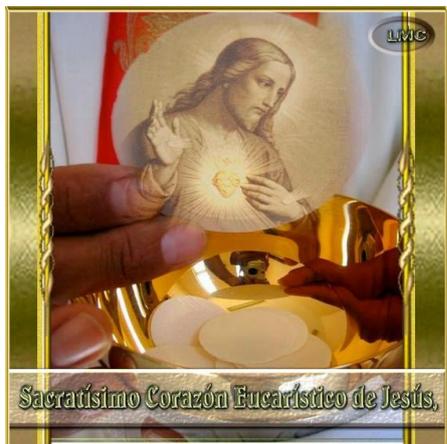
En la Edad Media vemos cómo de la primitiva representación del Crucificado se deriva la de las Cinco Llagas y luego la del Corazón que, a partir de santa Margarita, se extenderá cada vez más. En la Edad Moderna (1700-1900) se produce el paso de la devoción privada al Corazón de Jesús a la liturgia misma de la Iglesia. Fue San Juan Eudes quien más trabajó para lograr el culto litúrgico. Con santa Margarita se acentúan dos realidades: amor y reparación. En lo que pudiéramos llamar la Edad Contemporánea (XIX-XXI) aparecen nuevos matices y formas nuevas de esta magnífica espiritualidad. Tales son el acento en la Divina Misericordia de Santa Faustina Kovalska y la Hora de Presencia o Guardia de Honor, de la Madre Mary Bernard. La devoción al Corazón de Jesús gravita sobre esta base: 1) Dios ha amado al hombre 2) ese amor no ha sido correspondido 3) ese amor está pidiendo una correspondencia.

REFLEXIÓN: De las varias formas como aparece esta devoción: **fuentes de vida, cuna donde nace la Iglesia, Llagas del costado, Corazón vulnerado, Amor misericordioso:** ¿cuál de ellas sintoniza más contigo?, ¿cuál es tu imagen preferida?, ¿cómo vives esta devoción? ¿esta devoción es muy conocida, bastante, poco... ¿por qué?



TEMAS DE REFLEXIÓN: “VEN Y VERAS” AÑO 2024 “CAMINO DEL CORAZÓN”

MAYO:



ENTRANDO EN EL CORAZÓN DE CRISTO QUE LATE VIVO EN EL SAGRARIO

Hasta ahora hemos visto cuatro temas: la importancia y grandeza de la devoción al Corazón de Jesucristo, cómo la Persona de Jesús es el mayor de los tesoros, hemos descubierto que la puerta para entrar en Jesús es su Corazón y hemos contemplado el desarrollo de esta devoción desde el Calvario hasta nuestros días. Ahora damos un paso más- **Ha llegado la hora de “adentrarnos” en ese Corazón.** De aquí en adelante ésta será nuestra ocupación. **¿Dónde podremos hoy encontrar vivo ese Corazón? Solamente en un lugar: EN EL SAGRARIO.** Jesús se dejó abrir el corazón para que nosotros pudiésemos penetrar en él. Un día nos dijo Jesús que **“el reino de los cielos dentro de vosotros está”**. No hay que buscarlo fuera, como le sucedió a san Agustín: **“Yo te buscaba fuera y tú estabas dentro de mí”**; se halla en la “interioridad” del hombre. **Cuando entramos en el Corazón de Jesús, estamos entrando en su interioridad, en lo profundo de su Persona;** no nos quedamos meramente en sus vestidos. Vamos, pues, a emprender un viaje por el interior de Jesús. **Somos cristianos, y un cristiano, por el mero hecho de serlo, es un “adorador” nato.** El ADN de un cristiano está compuesto de una vivencia honda que siente a Dios como el Ser Supremo, ante el cual la única postura auténtica es la de postrarse de rodillas. **Esa adoración se concretiza normalmente en la Custodia o el Sagrario.** Yo pienso que Cristo echa mucho de menos las miradas y las palabras de cariño que, por desgracia, escasean más bien junto a nuestros sagrarios. Y ¿por qué eso le duele a Jesús? Porque, al ser verdadero hombre, posee un corazón como el tuyo y el mío. Y este corazón se alimenta de amor.

La Iglesia sabe tratar a Cristo con delicadeza. Lo vemos en la liturgia de la Misa, donde el sacerdote besa a Cristo en el altar al comienzo y al final de la misma. El adorador ha de aprender este “estilo” de la Iglesia. **El adorador adora a Cristo en el Sagrario, porque sabe que dentro del Sagrario no hay algo, sino Alguien.** Alguien pleno de felicidad, en estado glorioso, tal como está en el cielo. Así lo veía santa Teresa: **“¿Quién nos quita estar con Él después de resucitado, pues tan cerca le tenemos en el Sacramento, adonde ya está glorificado?”** (Vida XXII,6). **¿Encontraremos algún guía que nos indique el modo mejor de “entrar” en el Sagrario para conocer lo que pasa en su interior? Tenemos un guía: el EVANGELIO.** Este guía no dice: lo que en el Evangelio era pasado (Jesús vivió, perdonó, se compadeció...), en el Sagrario se hace presente (aquí Jesús vive, perdona, se compadece...) Seguimos las enseñanzas de san Manuel González, conocido como “el Obispo del Sagrario abandonado”.

Lo primero que hace Jesús en el Sagrario es ESTAR. Estar en el Sagrario significa *haber venido del cielo a la tierra*, obedeciendo a las palabras del sacerdote; significa *quedarse quieto y callado*, lo traten bien o lo traten mal, y eso un día y otro y otro, sin cansarse nunca, ¡y con todos...!

Jesús en el Sagrario está MIRÁNDOME: hablando de la hemorroísa dice San Mateo: **“Y viéndola Jesús, le dijo: Hija, ten confianza”** (Mt 9,22). El Señor me mira porque me quiere, y los que

TEMAS DE REFLEXIÓN: “VEN Y VERAS” AÑO 2024 “CAMINO DEL CORAZÓN”

se quieren ansían mirarse. Muy variadas son las miradas de Jesús en el Evangelio: ¿has pensado cómo te mira hoy a ti?

Jesús está en el Sagrario EXHALANDO VIRTUD: “De Él salía virtud que sanaba a todos” (Lc 6,19). El Señor está exhalando virtud siempre, ayudando a su Cuerpo místico (tantas inspiraciones, deseos, luces...como hay en las almas). Allí está la Zarza ardiente, produciendo un calor y una energía espiritual que no podemos ni imaginar. La virtud que salía de Jesús “sanaba”, pero es preciso saber “tocar” a Jesús como la hemorroísa: la muchedumbre “apretujaba” a Jesús, pero no le tocaba. **Sólo una fe viva toca a Jesús.**

Jesús está en el Sagrario ESCUCHANDO: Escuchar no es solamente oír, sino oír con atención, con agrado, con interés. Caridad fina la de poner el oído cerca de los que sufren. Dios nos ha dado dos oídos y una sola boca; algo nos quiere decir con eso ¿no os parece? **Jesús escuchaba siempre, a todos y todo.** Hay palabras que a Jesús le gusta escuchar especialmente: *Maestro ¿dónde moras?* (Jn 1,38), *Señor ¿quién es?* (Jn 13,25), *¡Es el Señor...!* (Jn 21,7)..La primera es la palabra del amor que busca, la segunda, la del amor que teme; la tercera, la del amor que descansa y goza. **Buscar al Jesús ausente, temerlo traicionado, gozarlo poseído.** Lo más triste, quizás, es que **hay Sagrarios, donde Jesús no puede escuchar, porque nadie va a hablarle.**

Jesús está en el Sagrario ESPERANDO QUE LOS SUYOS LE DEJEN ENTRAR: “Vino a los suyos y los suyos no lo recibieron” (Jn 1.11). La verdad es que Jesús está ya acostumbrado a esperar, y a esperar, a veces, mucho tiempo. Que se lo digan a Agustín, Teresa de Jesús, Carlos de Foucauld... ¿Quién no recuerda los versos de Lope de Vega: “*Alma, asómate ahora a la ventana; verás con cuánto amor llamar porfía! Y cuántas, Hermosura soberana, “mañana te abriremos”, respondía, para lo mismo responder mañana”*

Jesús está en el Sagrario LLAMANDO A LOS QUE QUIERE: “Yo os elegí sara que estéis conmigo, para enviaros a predicar” (Mc 3)

Jesús está en el Sagrario TRANSFIGURANDO ALMAS: “mientras oraba, Jesús se transfiguró”. (Lc 9,29). La adoración nos transfigura porque nos pone en comunicación íntima con Dios. En la misma medida en que nos vamos despojando de lo que san Ignacio llama “afecciones desordenadas”, en esa misma medida y no en otra, vamos siendo transfigurados. Jesús aquel día brillaba como un sol, se hizo transparente, por así decirlo. Todo el secreto que guardaba su naturaleza divina quedó patente a la vista de sus tres apóstoles preferidos. Nuestra transfiguración será resplandor para los demás.

REFLEXION: 1) De las actividades de Jesús en el Sagrario ¿cuál te gusta más?, ¿cuál de ellas necesitas más? 2) ¿qué “peso” real tiene el Sagrario en tu vida diaria?



TEMAS DE REFLEXIÓN: “VEN Y VERAS” AÑO 2024
“CAMINO DEL CORAZÓN”

JUNIO:



EL CORAZÓN DE JESÚS NOS LANZA AL
APOSTOLADO

Hemos estado con el Señor observando sus actitudes en el Sagrario: actitud de escucha, de compasión, de entrega, de llamada...etc. **Este “estar con Jesús” será siempre un paso previo antes de lanzarnos al apostolado.** Primero, llenarnos nosotros mismos de Cristo, luego vendrá el comunicarlo. Pocos testimonios tan claros he leído de este mirar y dejarse mirar por Jesús como el de la Madre Teresa de Jesús Ortega. Escribe en su Diario: **“Cuando se mira cara a cara un día y otro día, una hora y otra hora sin cansarse, sin dejar de mirarle, sin perderle de vista, los ojos quedan llenos de Él. La luz se mete por la vida y todo el ser se convierte en una transparencia de Dios. Gástate muchas horas, gástate la vida entera en mirarle, gástate los ojos hasta romperlos y, cuando el mundo te vea, sabrá quién es el Dios de los cristianos, el Dios de la Vida, el Dios del amor”.** Está muy bien asimilar ese modo de estar Jesús en nuestros Sagrarios, pero **no podemos detenernos ahí. Hay que avanzar, hay que hacer partícipes de todo ello a los demás.** Tenemos que “contagiar”. El cristianismo es como el sarampión; si es auténtico, contagia. **El papa Francisco nos pide ser evangelizadores de la sociedad en que vivimos.** En su primera encíclica “*Evangelii gaudium*” traza las líneas maestras de su pontificado. Una de ellas es la “evangelización”. **La Iglesia está para evangelizar, y si no evangeliza, quiere decir que ha perdido su esencia.**

Jesús lanza a su doce apóstoles a “proclamar el reino” (Mt 9,36 – 10,8), y el papa Francisco, en su encíclica, nos habla hoy de las motivaciones y modo de hacerlo. Leamos con atención algunos de sus párrafos. **Nos habla de las motivaciones que han de movernos a evangelizar, de cómo perseverar en ella y de los beneficios que la evangelización trae consigo, no sólo para los demás sino también para uno mismo.**



Motivaciones: “La primera motivación para evangelizar es el amor de Jesús que hemos recibido. Esa experiencia de ser salvados por Él, que nos mueve a amarlo siempre más. Pero ¿qué amor es ese que no siente la necesidad de hablar del ser amado, de mostrarlo, de hacerlo conocer? Si no sentimos el deseo intenso de comunicarlo, necesitamos detenernos en oración para pedirle a Él que vuelva a cautivarnos... ¡Cuanto bien nos hace dejar que Él vuelva a tocar nuestra existencia y nos lance a comunicar su vida nueva! Entonces ocurre que **“lo que hemos visto y oído es lo que anunciamos”** (1 Jn 1,3) (EG, nº 264) Podemos tener muchas motivaciones, pero ¿cuál es la mejor? **“La mejor motivación para decidirse a comunicar el Evangelio es contemplarlo con amor, es detenerse en sus páginas y leerlo con el corazón.** Si lo abordamos de esa manera, su belleza nos asombra, vuelve a cautivarnos una y otra vez. Para eso urge recobrar un espíritu contemplativo. No hay nada mejor para comunicar a los demás” (EG, 264). **“El Evangelio responde a las necesidades**

TEMAS DE REFLEXIÓN: “VEN Y VERAS” AÑO 2024 “CAMINO DEL CORAZÓN”

más profundas de las personas, porque todos hemos sido creados para lo que el Evangelio nos propone: la amistad con Jesús y el amor fraterno... Nuestra tristeza infinita sólo se cura con un infinito amor” (EG 265)

Perseverar en la evangelización: “No se puede perseverar en una evangelización fervorosa si uno no sigue convencido, por experiencia propia, de que no es lo mismo haber conocido a Jesús que no conocerlo, no es lo mismo caminar con Él que caminar a tientas, no es lo mismo poder escucharlo que ignorar su palabra, no es lo mismo poder contemplarlo, adorarlo, descansar en Él, que no poder hacerlo. No es lo mismo tratar de construir el mundo con su Evangelio que hacerlo sólo con la propia razón. (EG 266)

Beneficios de evangelizar: “Sabemos bien que la vida con Jesús se vuelve mucho más plena y que con Él es más fácil encontrarle un sentido a todo. Por eso evangelizamos. En definitiva, lo que buscamos es la gloria del Padre, vivimos y actuamos **“para alabanza de la gloria de su gracia”** (Ef 1,6). El verdadero misionero percibe a Jesús vivo con él en medio de la tarea misionera...Y una persona que no está convencida, entusiasmada, segura, enamorada, no convence a nadie. Unidos a Jesús, buscamos lo que Él busca, amamos lo que Él ama...

Se trata de la gloria del Padre que Jesús buscó durante toda su existencia. Él es el Hijo eternamente feliz con todo su ser *“hacia el seno del Padre”* (Jn 1,18). Si somos misioneros, es ante todo porque Jesús nos ha dicho: *“La gloria de mi Padre consiste en que deis fruto abundante”* (Jn 15,8) (EG 267)

El Corazón de Jesús nos lanza a evangelizar. “Ay de mí, si no evangelizo” -decía San Pablo. El Papa Francisco, veinte siglos después, nos anima a la misma tarea. Grandes son los frutos para nosotros, no menos para los evangelizados. Mantengamos vivo el cuadro esencial: “estar con Jesús para poder darlo”. Nadie puede dar lo que no tiene. Aprovechemos la enseñanza misionera de la Madre Teresa de Calcuta. Un periodista norteamericano estuvo hablando con la Madre Teresa de Calcuta para conocer su obra en la India y poder así comunicarla a la sociedad americana. Tras haber visto las salas-mortuorio, las salas de los bebés abandonados, y de la gente-sin techo...la Madre le llevó a la capilla, donde había varias monjas en silenciosa contemplación ante una hermosa custodia, inundada de luz; no se oía ni una mosca. Aquí está el “secreto” de nuestra Obra: no podríamos llevarla a cabo sin estos largos ratos de contemplar a Jesús. Dedicamos cada día dos horas a estar en su presencia, y ¿sabe por qué? **“Porque mirándole largamente, luego nos resulta fácil reconocer su rostro en los más pobres”**.



REFLEXIÓN Y DIÁLOGO: 1) ¿Es fácil o difícil ser un buen evangelizador? ¿Por qué? 2) ¿Por dónde crees tú que los trabajos de una evangelización pueden volverse infértiles? 3) ¿Conoces algunos textos de la Biblia en que se nos habla explícitamente de este tema o se relacionan con él?



TEMAS DE REFLEXIÓN: “VEN Y VERAS” AÑO 2024 “CAMINO DEL CORAZÓN”

JULIO:



CORAZÓN DE JESÚS: UN CORAZÓN QUE HABLA POR DENTRO

Desde el Sagrario, continua Jesús hablando a los hombres. La Palabra de Dios es una palabra eterna, vale para los hombres de todos los tiempos. Lo que un día dijo Jesús en Palestina, lo sigue diciendo hoy a quien quiera escucharlo. **Cristo es la Palabra viva de Dios, y esa Palabra “habla”.** Si Jesús en el Sagrario continúa perdonando a las Magdalenas de hoy, si sigue compadeciéndose de las lágrimas de los pobres y dando alegría a nuestros niños... ¿no continuará repitiendo hoy las mismas palabras evangélicas que salieron de sus labios?



Las palabras de Jesús poseen en sí una densidad muy grande. San Pedro lo dijo muy bien cuando, a raíz del anuncio de la eucaristía por Jesucristo y del abandono de muchos de sus seguidores, san Pedro gritó: *“Señor, a quién iremos, Tú tienes palabras de vida eterna”*. (Jn 6,68). Y es que las palabras de Cristo no son como las nuestras, que se las lleva el aire. *“Tus palabras son auténticas, como plata refinada siete veces”* – leemos en un salmo de la Biblia. **San Juan de la Cruz y Santa Teresa hablan de esas palabras “interiores” que, en ocasiones, dice Dios al alma y realizan lo que expresan.** Ellos las llaman *“palabras sustanciales”*. Son “dones” preciosos e inmerecidos de su bondad y hacen un bien grande en nuestras almas. Aunque esas palabras divinas escaseen, tenemos siempre con nosotros otras muchas palabras que Jesús, como buen Sembrador, fue sembrando primero en Palestina y, luego, a través de su Iglesia, las dejó sembradas en todo el mundo. **Veremos unas cuantas, que puedan ayudarnos a conocer mejor su Corazón y a adentrarnos más profundamente en él: “Tengo algo que decirte”, “tú sígueme”, “venid y descansad un poco” ...**

“Simón, tengo algo que decirte”: Hoy su palabra no se dirige al rabino de la sinagoga, sino a mí. **¿Qué puede querer decirnos Jesús con esa frase? Tal vez, que no valoramos suficientemente la eucaristía.** No fue así con la Madre Teresa de Jesús Ortega, que llega a escribir: “No sabía por qué. Era algo inconsciente, poco o nada razonado. Era sencillamente un atractivo ciego sin explicación. Instintivamente me encontraba en los sagrarios más solitarios y a las horas más originales. Salía de casa a cualquier cosilla y me plantaba en un sagrario a las doce de la mañana, o a las tres de la tarde, o a las tantas de la noche...” **O, tal vez, en esa frase Cristo nos dice que no debemos comulgar tan rutinariamente como, a veces, lo hacemos.** Una comunión vale todo un mundo; por eso la liturgia de la Iglesia nos pide un vestido limpio y ayuda a ello con la celebración penitencial del inicio de la Misa, con el Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo, el Señor yo no soy digno...

TEMAS DE REFLEXIÓN: “VEN Y VERAS” AÑO 2024 “CAMINO DEL CORAZÓN”

“Tú, sígueme”: Esta palabra la pronunció Jesús muchas veces en su vida. A las dos parejas de hermanos Pedro y Andrés, Santiago y Juan: **“Seguidme y os haré pescadores de hombres”**, al publicano Mateo: **“sígueme”**, al joven rico. **“luego vienes y me sigues”** ... **Con el seguimiento de Jesús puede pasarnos como con los productos de calidad, que tienen sucedáneos: la malta no es café, el oropel no es oro**... Son cosas que se parecen, pero no son lo mismo. **Hay seguimientos de Jesús que son gregarios**, sin compromiso personal, sin desprendimiento, sin lucha. **Cuando Jesús nos llama nos está diciendo: sígueme en mi modo de pensar, de querer a los demás, sígueme en mi manera de sufrir, de gozar, de vivir. Te llamo para que seas “otro Yo”**.

“Descansad un poco” (Mc 6,30-32): **No siempre Jesús invita a la acción; de vez en cuando, nos invita al reposo y al descanso**. El descanso es un tema bíblico, lo vemos en el Génesis, cuando se nos dice que: **“Dios descansó el día séptimo de toda la obra que había hecho”** (Gen 2,1). **El descanso al que invita Jesús no es inactividad, sino comunión y fiesta; es alejar de nosotros el agobio**, que no es sino una responsabilidad mal cargada y que no te corresponde; es **saber decir NO en ocasiones** (como Jesús cuando querían hacerlo rey). **Es importante saber descansar en la oración**: saber descansar ante un sagrario, cuando nuestro espíritu se halla tranquilo y pacificado; estar sencillamente ante el Señor, tal vez sin decirle nada, pero mirándolo con amor...os aseguro que es uno de los ratos más deliciosos del día.



“Estoy a la puerta y llamo. Si alguno me abre, entraré y cenaré con él y él Conmigo”. **Son unas palabras preciosas, que han hecho las delicias de las almas santas**. Palabras que evocan la “cena que recrea y enamora” de un san Juan de la Cruz, la música del “Panis angelicus fit panis hominum”, la devoción entusiasta de un Santo Tomás de Aquino con su “Ecce panis angelorum, factus cibus viatorum”. **Pero evocan también la posibilidad de no abrir la puerta al Señor que llama**, tal como lo sintió Lope de Vega en su famosa poesía: “¡Cuántas veces el ángel me decía: Alma, asómate ahora a la ventana, verás con cuánto amor llamar porfía, y ¡cuántas, Hermosura soberana, mañana le abriremos respondía, para lo mismo responder mañana”. **El mismo Juan que escribió la frase del Apocalipsis, escribió también en el Prólogo de su evangelio esta otra: “Vino a los suyos y los suyos no le recibieron”** (Jn 1,11). Era el Señor, venía a sus posesiones, a su propia casa, creada por Él, y resultó que nosotros los hombres, meros **inquilinos**, no le dejamos entrar. Ya le pasó al nacer: **“no había sitio para ellos en la posada”** (Lc 2,7). **Después de dos mil años, sigue Jesús con el mismo problema de la “vivienda”. Hay personas que no lo reciben en su casa. Tienen sitio para el perro, pero para Jesucristo no lo hay.**

REFLEXIÓN Y DIÁLOGO: 1) Entre tantas frases como encontramos en la Biblia, dinos algunas que a ti te impactan más. 2) ¿Qué frase -te parece a ti- que Cristo pudiera decirnos hoy a las Adoradoras Presenciales?



TEMAS DE REFLEXIÓN: “VEN Y VERAS” AÑO 2024
“CAMINO DEL CORAZÓN”

AGOSTO:



UN CORAZÓN HUMILDE Y AMANTE DE
LOS POBRES

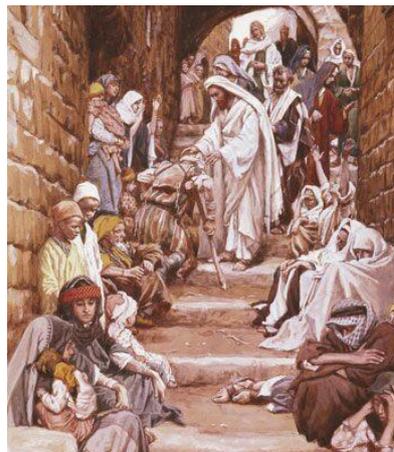
Entre las invitaciones que nos hace Jesús en el Evangelio, una de ellas es ésta: **“Aprended de Mí, que soy manso y humilde de corazón”**. Jesús desea que sus seguidores aprendamos a “ser” humildes; no se trata de “parecer” humildes, sino de serlo. La humildad junto con la caridad son las dos columnas de la santidad del cristiano. Santa Teresa nos avisa de que **“la humildad es la verdad”**. Con frecuencia el ser humano cree ser más de lo que realmente es. Últimamente con tanta técnica, el hombre se ha “endiosado”. Ya no necesita a Dios ¿Para qué? ¡Si él lo puede todo...! Sin embargo, la pandemia del “coronavirus” debiera hacerle reflexionar. Ha bastado un microbio que no se ve a simple vista para poner a todo el mundo patas arriba. Nosotros no somos “dioses”, sino criaturas. **Tengamos el coraje de ser lo que somos, ni más ni menos. No olvidemos que la humildad es la verdad y la verdad nos hará libres.** El “orgullo” de querer ser como dioses nos perdió en el paraíso; no volvamos a las andadas. Equivocamos el camino y ¿volveremos a equivocarnos de nuevo?

Frente a este orgullo insensato del hombre, Jesús nos dice: **“Aprended de Mí, que soy manso y humilde de corazón”**. ¡Un hombre pobre...y soberbio!, y todo un Dios infinito... y humilde! ¡qué contraste! Pero ¿es que Dios puede ser humilde? Jesús nos enseñó la humildad con sus palabras y con su vida. Desde Belén hasta el Calvario la vida entera de Jesús transcurre en un paisaje de extremada sencillez y pobreza. Jesús **“eligió” libremente vivir la existencia humilde de un artesano.** Esa profunda humildad de Jesús aparece, sobre todo, en el lavatorio de los pies. “Después de todo, hemos de decir -escribe Romano Guardini- que **“Jesús ha venido -Él solo y nadie más que Él- para realizar la gran transmutación de todos los valores”**

San Pablo lo expresa así en la carta a los Filipenses: **“(Cristo) existiendo en la forma de Dios, no reputó codiciable tesoro mantenerse igual a Dios, antes se anonadó...”** Dios es el que ama humildemente. Escribe santa Teresa: **“Es imposible dejar de ver que sois gran Emperador en Vos mismo, que espanta mirar esta majestad; pero más espanta, Señor mío, mirar con ella vuestra humildad y el amor que mostráis a una como yo. En todo se puede tratar y hablar con Vos como quisiéremos”** (Vida XXXVII,6). Corazón humilde el de Cristo, y Corazón no menos **“amigo de los pobres”**. Esta faceta del Corazón de Jesús es una de las más entrañables y la que encandiló a Francisco de Asís, el **“poverello”**. El Corazón de Cristo siente una predilección especial por los pecadores, los enfermos, los pobres y los niños. A Jesús le conmueve la pobreza material, pero mucho más la pobreza del alma. Ante aquella viejecita que echó en el gazofilacio **“todo lo que tenía para vivir”** Jesús se emociona y se lo hace notar a sus apóstoles. Pero no menos se estremece Jesús cuando encuentra junto a sí una pobreza mayor y más profunda: la pobreza de un corazón invadido por la lepra del mal. Lo vemos en aquel hombre, treinta y ocho años enfermo y ya sin esperanza alguna, a quien -sin pedírselo siquiera- cura Jesús, y a quien, encontrándolo en la calle, le dice: **“Mira, has quedado sano, no peques más, no sea que te ocurra algo peor”** (Jn 5,14).

TEMAS DE REFLEXIÓN: “VEN Y VERAS” AÑO 2024 “CAMINO DEL CORAZÓN”

La primera bienaventuranza de Jesús será para los pobres: **“Bienaventurados los pobres, porque de ellos es el reino de los cielos”**. ¿Qué son las Bienaventuranzas? -se pregunta Benedicto XVI en su libro “Jesús de Nazaret”. **“Las Bienaventuranzas son promesas que, a la vez, ayudan al discernimiento de espíritus y de este modo se convierten en señales que indican el camino; son promesas en las que relumbra la nueva imagen del mundo y del hombre inaugurada por Jesús, la “transvaloración de los valores”... Cuando el hombre comienza a ver y a vivir desde Dios, cuando forma parte de la comunidad que camina con Jesús, vive con arreglo a criterios nuevos, algo del *esjaton*, de lo venidero, se hace ya presente. De Jesús viene la alegría en la tribulación... La**



pobreza de que se habla, tanto en Mateo como en Lucas, nunca es un fenómeno puramente material. La pobreza meramente material no salva, aunque sea cierto que los desfavorecidos de este mundo pueden contar de modo muy especial con la bondad de Dios....Los santos son los verdaderos intérpretes de la Sagrada Escritura...; la interpretación de la Escritura no puede ser un asunto meramente académico...La Escritura lleva consigo por todas partes un potencial de futuro que sólo se manifiesta cuando sus palabras son vividas y padecidas.” Por su parte, santa Teresa escribía a sus monjas en el siglo XVI: **“Sería engañar al mundo otra cosa, hacernos pobres no siéndolo de espíritu, sino en lo exterior... Y, créanme, mis hijas, que para vuestro bien me ha dado el Señor un poquito a entender los bienes que hay en la santa pobreza...Ello es un bien que todos los bienes del mundo encierran en sí; es un señorío grande; digo que es señorear todos los bienes de él otra vez a quien no se le da nada de ellos”** (Camino de Perfección II, 5) **El Corazón de Jesús, al ser modelo de humildad, es por lo mismo amigo de los pobres.** Ambas cosas van siempre unidas. El hombre orgulloso desprecia al pobre. Ese amor por el pobre y necesitado comenzó ya en la Iglesia recién fundada por Jesús. Sabemos que los fieles cristianos llevaban a la eucaristía lo que cada uno, libremente, quería aportar para socorrer a los pobres y necesitados.



Las eucaristías no solamente adoraban al Señor bajo las especies de pan y vino, sino que eran también como el “vestido” del pobre. Es ésta una de las glorias más resplandecientes de la Iglesia de Jesús. No la perdamos nunca. El Papa Francisco ha instituido en ella la **“Jornada del pobre”**. En ningún corazón humano son acariciados los pobres mejor que en el Corazón del Hombre-Dios, Cristo Jesús.

REFLEXIÓN Y DIÁLOGO: 1) ¿Por qué una humildad auténtica acaba impresionándonos? 2) Encuentra ideas, caminos, iniciativas que “ayuden” a estimar y amar a los pobres y necesitados. 3) ¿Tienes alguna “experiencia” de que, viviendo con austeridad, se siente uno más feliz? ¿necesitamos de verdad tantas cosas...?



TEMAS DE REFLEXIÓN: “VEN Y VERAS” AÑO 2024
“CAMINO DEL CORAZÓN”

SEPTIEMBRE:



UN CORAZÓN QUE SE PUEDE “TOCAR”,
(el Dios hecho hombre)

Una vez que hemos caído en la cuenta cómo dentro del cuerpo de Jesús se encuentra un “tesoro” oculto: su Corazón, ha llegado la hora de “adentrarnos” en él. **Adentrarse en el Corazón de Jesucristo es adentrarnos en su interior, en su intimidad como Hijo de Dios y Hermano nuestro.** “Yo sé, Jesús, que en ti no hay sino amor, un amor infinito y subsistente, que llena por completo tu ser divino-humano”. “Quisiera hoy caminar dentro de ti para llegar al comienzo de tu amor divino-humano”. **La primera experiencia que tenemos de tu amor hacia nosotros es el momento en que, siendo el Verbo de Dios, decidiste encarnarte.** “No poseías aún ese Corazón de carne, pero ya nos amabas a tu modo, que no era por entonces “nuestro modo”. Abordamos a Jesús en el misterio de su Encarnación. **El Verbo vivía desde siempre su misterio trinitario, pero llegó un tiempo en que el Verbo vivirá el segundo gran misterio del cristianismo: el misterio de la encarnación.** El Papa San León Magno decía: ***“Alegrémonos de nuestra incapacidad para hablar acerca de tan gran misterio de misericordia.”*** Es preciso acercarnos a él humildemente. Son preciosas las consideraciones que el teólogo Leonard Boff explyea en su libro: “Encarnación, la humanidad y la jovialidad de nuestro Dios”. **El misterio de la Encarnación se encierra en un triple movimiento: 1) el proyecto de Dios: hacerse hombre, 2) el proyecto del hombre: hacerse dios, 3) Jesucristo: encuentro de Dios con el hombre.**

EL PROYECTO DE DIOS: HACERSE HOMBRE. - El primer paso alude a un proyecto que tuvo Dios: el proyecto de “hacerse hombre”. **Dios quiso comunicarse de un modo total a otro ser diferente de sí. Quiso entregarse como DON a alguien.** Pero para poder darse, es necesario que exista alguien diferente que pueda recibirlo. Y **ese alguien fue creado. Ese alguien fue el hombre.** Y de entre todos los hombres, la mirada divina se posó en el judío Jesús de Nazaret. **En él Dios estará absolutamente presente. Un día Dios se aproximó a una virgen pura y le pidió permiso para habitar en ella. Myriam (así se llamaba) dijo que Sí y, al punto, el Verbo de Dios se hizo carne en su seno.** La realidad es ésta: que **Dios quiso ser como uno de nosotros.** Entre todos los seres que poblaban el universo existía una especie, que era la imagen por excelencia del Padre y del Hijo: era la especie *hombre*. (*Creó Dios al hombre a imagen y semejanza suya*). **Entre todos ellos había uno, a quien Dios predestinó para que fuera su imagen total en la creación. Este uno era JESÚS DE NAZARET.** Antes de que Dios hubiese creado al primer hombre Adán, ya había diseñado a Cristo como Modelo de todo ser humano. **El Verbo, al encarnarse, no obtuvo sólo la santa humanidad de Jesús de Nazaret, sino que, de algún modo, alcanzó a todos los hombres.** San Pablo dirá que *“todos somos hijos en el Hijo”*. De esta manera, **somos todos hermanos de Cristo. Cada uno de nosotros es representante suyo.** Y esto vale no sólo para los cristianos, sino para todo hombre. **Aquí se apoya la raíz de los “derechos del ser humano”.** Todo hombre, de cualquier raza que sea, está tan incorporado a Cristo que Jesús de Nazaret no tuvo reparo en



TEMAS DE REFLEXIÓN: “VEN Y VERAS” AÑO 2024 “CAMINO DEL CORAZÓN”

decirnos: “*lo que hagáis con cualquiera de estos mis hermanos pequeños. Lo hacéis conmigo*”. Cuando uno piensa en este misterio de la encarnación de Dios en el hombre, experimenta una especie de vértigo, como quien se encuentra al borde mismo de un abismo insondable. San Agustín lo sintió así: **“Despiértate, Dios se ha hecho hombre por ti. Por ti precisamente, Dios se ha hecho hombre.** Hubieses muerto para siempre, si Él no hubiera nacido en el tiempo. Nunca hubieras vuelto a la vida, si Él no hubiera venido al encuentro de tu muerte. Pues ¿qué gracia de Dios pudo brillar más intensamente para nosotros que ésta: **teniendo un Hijo unigénito, hacerlo hijo del hombre, para, a su vez, ¿hacer al hijo del hombre hijo de Dios?** Busca méritos, busca justicia, busca motivos, y a ver si encuentras algo que no sea gracia”.

EL PROYECTO DEL HOMBRE: HACERSE DIOS. - ¿Quién es el hombre para que Dios haya querido ser uno de ellos? El hombre. busca al Infinito y no encuentra en la creación más que seres finitos. En el fondo ¿cuál es el proyecto del hombre? Ser como Dios: pleno, absoluto, eterno infinitamente realizado. **El hombre ha llegado a Dios porque primero Dios había llegado al hombre.** El misterio de la encarnación resuelve el problema humano: **“Cristo -dice el Concilio- revela plenamente el hombre al mismo hombre y le descubre su altísima vocación.”** (GS,22). Jesús, en quien Dios se entregó totalmente, surge como el verdadero Adán, el hombre nuevo.

JESUCRISTO: ENCUENTRO DE DIOS CON EL HOMBRE: Cuando el hombre se une de tal manera con Dios que se hace una misma cosa con Él, entonces podemos decir que el hombre ha llegado a su absoluta hominización y ha alcanzado también su divinización. Esto, evidentemente sólo ha sucedido al hombre Jesús de Nazaret, quien en el Sermón de la Cena pudo decir: “Yo y el Padre somos uno”. Él es verdaderamente el HOMBRE que Dios siempre quiso en su eterno designio. **Vemos, pues, cómo JESUCRISTO ha hecho realidad el proyecto de Dios de hacerse hombre y el proyecto del hombre de hacerse Dios.** Jesús es el lugar donde se encuentra el hombre que busca a Dios y Dios que busca al hombre. **Cuanto más estaba Dios en el hombre Jesús, tanto más se humanizaba. Y cuanto más el hombre Jesús estaba en Dios, tanto más se divinizaba.** Y Dios estaba de tal manera en Jesús, que se identificó con Él. Y Jesús estaba de tal manera en Dios, que se identificó también con Él. **DIOS SE HIZO HOMBRE PARA QUE EL HOMBRE SE HICIERA DIOS.**



REFLEXIÓN Y DIÁLOGO: 1) ¿Conoces algunos pasajes de la Escritura que se relacionen con la Encarnación? 2) El que Dios se haya hecho hombre ¿qué aporta para el sentido de la vida humana? 3) ¿Por qué Jesucristo es “modelo” del hombre? 4) ¿Cómo podemos “tocar” hoy el Corazón de Jesús? ¿qué escenas de esto hay en el Evangelio?



TEMAS DE REFLEXIÓN: “VEN Y VERAS” AÑO 2024 “CAMINO DEL CORAZÓN”

OCTUBRE:



UN CORAZÓN QUE SE PUEDE “TOCAR”

(El Dios hecho niño – I)

El misterio de la encarnación de Dios lo vivimos los cristianos engarzados, por así decirlo, en la Navidad. Ambas realidades se reclaman mutuamente. Navidad es el tiempo litúrgico de la alegría, una alegría desbordante que se expresa por el pueblo fiel en fiestas, regocijos de familia, villancicos y cantares. **“Alegrémonos -nos dice san León Magno- ; no puede haber tristeza cuando nace la vida”.** Por eso no solamente reflexionamos sobre la Navidad, sino que la “celebramos”, que es mucho más. **Celebrar la Navidad implica abrir el corazón y alegrarse.** ¡Tenemos tantos motivos para la alegría...! Expulsemos de nosotros todo temor. El Verbo hecho carne no nace para condenar al hombre, sino para salvarlo. Su nombre, el que le dieron los ángeles en las cercanías de Belén, es el **“Salvador”** (*Hoy en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor, Lc 2,11*). **Este “anudamiento” estrechísimo entre Dios y el hombre es lo que constituye el misterio de la Navidad.** Misterio que nos hace penetrar como ningún otro en el Corazón de Dios. Cada año la Iglesia nos invita a vivirlo mediante la fe y la liturgia, que “retrotrae” hasta nosotros y hace presente el eterno misterio navideño. Es lo propio de la liturgia cristiana.

Hoy estamos infinitamente más capacitados para ahondar en el misterio del nacimiento de Jesús y penetrar así en lo interior de su Corazón, que lo que pudieron estarlo los pastores de Belén o los Reyes magos. Hoy vienen en ayuda nuestra las exégesis de los escrituritas, las vivencias de los santos, las reflexiones de los teólogos y todo el arte, poesía y literatura...producido en la Iglesia a propósito del nacimiento de Jesús en Belén. **Para saborear este misterio nos acercaremos a él no con la arrogancia del sabio, sino con la sencillez del niño,** ya que el Espíritu de Jesús se derrama sobre las almas puras y las inunda con su luz. **Lo mejor que le ha podido pasar a nuestro planeta azul es que Dios haya querido venir a él, que haya sido definitivamente visitado por Dios.** Por eso toda la creación le canta extasiada y siente que no sólo la humanidad está penetrada por el Hijo, sino también todo el cosmos, de alguna manera, es también su cuerpo. **No solamente el ser humano; también la materia está, de algún modo, “cristificada”.** El Verbo, al crearla (*por medio de Él se hizo todo, y sin Él no se hizo nada de cuanto se ha hecho, Jn 1,3*) ha dejado su “huella” en todo el universo y, aunque ahora esté con *“dolores de parto”*-según san Pablo-, al fin de la historia quedará liberada de la opresión que actualmente pesa sobre ella. No en vano san Juan de la Cruz escribió aquellos hermosos versos: **“pasó por estos sotos con presura y, yéndolos mirando, con sola su figura vestidos los dejó de su hermosura”.**



TEMAS DE REFLEXIÓN: “VEN Y VERAS” AÑO 2024 “CAMINO DEL CORAZÓN”



Alguien que penetró como pocos en el interior de Cristo nos hizo ver la alegría que en tal Corazón se encierra. Me refiero a Francisco de Asís, el primero en vivir a fondo el espíritu de la Navidad. El “Poverello” de Asís se unió al gozo del Niño Dios y procuró que también los demás habitantes del contorno participaran de su misma alegría. Estaba tan deseoso de compartirla, que manda a sus frailes vayan por los caminos arrojando semillas para las avejillas del bosque, y al buey y al asno les den ese día doble ración de pienso para que, a su modo, conozcan que es Navidad y se enteren de que Dios ha venido a la tierra. **El Niño de Belén nos revela que todo posee un sentido secreto, tan profundo que el mismo Dios quiso asumirlo. Merece ya la pena ser hombre, pues Dios ha querido ser uno de ellos.** Como escribía Ortega y Gasset: “*si Dios se hizo hombre, entonces nada hay más grande que ser hombre*”. Y si Dios se ha hecho hombre en Jesús, entonces quiere decir que todo hombre, de cualquier raza que sea, está tan incorporado en Él que Jesús no tuvo reparo en decirnos: “*lo que hicisteis con cualquiera de mis hermanos pequeños, Conmigo lo hicisteis*”. Este y no otro es el significado de la poesía que un compañero mío jesuita escribió hace algunos años: **“Hoy sigue naciendo Dios en sus hermanos pequeños. Lo que hoy haríais por Él, debéis hacerlo por ellos. Hoy sigue naciendo Dios, no le busquéis en el cielo.**

Ha nacido en Nueva York, levantando el puño izquierdo, frente al barrio de los blancos, en el barrio de los negros. Ha nacido allá en Vietnam con ojos llenos de miedo, hijo del hambre y la guerra, sólo pesa kilo y medio. Ha nacido en un suburbio entre vómitos envuelto; nunca aprenderá a reír, los abortos nacen muertos. Y nació de mujer pública en la cárcel, como un preso; nunca sabrá si su padre pagó por él un buen precio. **Hoy sigue naciendo Dios en sus hermanos pequeños. Lo que hoy haríais por Él, debéis hacerlo por ellos. Hoy sigue naciendo Dios, no le busquéis en el cielo.**”



Para terminar, yo me pregunto: ¿es que existe un cauce mejor para adentrarnos en el interior del Corazón de Jesús que este misterio del nacimiento del Hijo de Dios en Belén? Aquí podemos “palpar”, “tocar”, “sentir” ...ese AMOR inmenso de Dios, encerrado en el pequeño corazón de un Niño recién nacido. Por eso titulamos estas páginas como EL DIOS QUE SE PUEDE “TOCAR”. Hacemos nuestras las definitivas palabras de un poeta místico, llamado Angelus Silesius: **“Aunque Cristo nazca mil veces en Belén, mientras no nazca en tu corazón, estarás perdido para el más allá: habrás nacido en vano”**

REFLEXIÓN Y DIÁLOGO: 1) ¿Qué alegría vive “nuestra gente” en la Navidad; qué alegría hemos de vivir nosotros? 2) ¿De qué manera podríamos imitar hoy a Francisco de Asís en su modo de vivir la Navidad?



NOVIEMBRE:



UN CORAZÓN QUE SE PUEDE “TOCAR” (El Dios hecho niño – II)

Quando contempla uno el portalito de Belén y sus ojos se clavan, como imantados, en la carita del Niño Dios, parece que una montaña de dulzura se derrumba sobre tu propio corazón **¡Un Dios...niño! Nadie hubiera podido imaginarlo.** Cuando caes en la cuenta de la grandeza gigantesca del universo y piensas que el Creador del mismo (**“todo fue creado por Él y para Él”**) ha querido visitar nuestro minúsculo planeta y ha escogido hacerse uno de nosotros y venir como un niño desvalido y pobre, cuando piensas un poco en todo esto, acabas experimentando una especie de vértigo, como el que, de improviso, se halla ante un abismo insondable.

¡Estaba el Verbo tan a gusto en el seno del Padre, reclinado sobre él...! Nadaba en felicidad, experimentando el indecible amor con que a él se unía. Esto es algo más para sentirlo que para expresarlo. Sólo santos de la categoría de un san Juan de la Cruz han sido capaces de barruntar un poco lo que esta experiencia significa.

“Y quedó el Verbo encarnado en el vientre de María”

“En aquel amor inmenso/ que de los Dos procedía, palabras de gran regalo / el Padre al Hijo decía, de tan profundo deleite / que nadie las atendía, sólo el Hijo lo gozaba / que es a quien pertenecía. **Pero aquello que se entiende / de esta manera decía: Nada me contenta, Hijo / fuera de tu compañía. Y si algo me contenta, en ti mismo lo quería. El que a ti más se parece / a mí más satisfacía, y el que nada te asemeja / en mí nada hallaría; en ti sólo me he agradado / ¡oh vida de vida mía!** “Eres lumbre de mi lumbre / eres mi sabiduría, figura de mi sustancia / en quien bien me complacía. Al que a ti te amare, Hijo / a mí mismo le daría, y el amor que yo te tengo, ese mismo en él pondría / en razón de haber amado a quien yo tanto quería. **Ya ves, Hijo, que a tu esposa (el hombre) a tu imagen hecho había / y en lo que a ti se parece, contigo bien convenía. Pero difiere en la carne, que en tu simple ser no había / En los amores perfectos esta ley se requería / que se haga semejante el amante a quien quería, que la mayor semejanza más deleite contenía”.**

“El cual sin duda en tu esposa / grandemente crecería, si te viera semejante en la carne que tenía. / Mi voluntad es la tuya, el Hijo le respondía, y la gloria que yo tengo es tu voluntad ser mía / Y a mí me conviene, Padre, lo que tu Alteza decía / porque por esta manera la bondad más se vería. **Veráse tu gran potencia, justicia y sabiduría / írelo a decir al mundo y noticia le daría / de tu belleza y dulzura y de tu soberanía. Iré a buscar a mi esposa / y sobre mí tomaría sus fatigas y trabajos, en que tanto padecía. Y porque ella vida tenga, yo por ella moriría / y sacándola del lago, a ti te la volvería”**

Este diálogo entre el Padre y el Hijo tuvo lugar en la eternidad. Y como para Dios **“mil años son como un día”**, llegó el momento en que todo esto se hizo venturosa realidad. **“Estando el mundo en paz”** vino ese Niño a la tierra. La Escritura lo expresa bellamente: **“Cuando todo**

TEMAS DE REFLEXIÓN: “VEN Y VERAS” AÑO 2024 “CAMINO DEL CORAZÓN”

guardaba un profundo silencio, al llegar la noche al centro de su carrera, tu omnipotente Palabra, Señor, bajó de los cielos desde su solio real” (Sab 18, 14-15). “Vino -escribe el benedictino Agustín Altisent- porque su corazón de Dios ya no podía más y, sin dejar de ser quien era, tomó un corazón de hombre... Sólo enunciar que Dios se hizo hombre es ya una barbaridad. ¿Es posible? ¿Es plausible? No, no es posible, no es plausible: es increíble, es un susto tremendo en medio de la historia”.



El novelista ruso Dostoievski sentía por Jesús una admiración entusiasta: **“Cristo es la más hermosa encarnación del hombre.** Al contemplarle a Él, descubrimos nuestro verdadero rostro. En el mundo no hay más que una figura verdaderamente hermosa: **Cristo.** Y la Epifanía de esta figura infinitamente, incomparablemente hermosa, es con toda seguridad un milagro sin igual. En este sentido se expresa todo el evangelio de San Juan, para quien no hay más que un milagro: la Encarnación, que es la Epifanía misma de lo bello”. **Jesús** -dice Dostoievski- **es la “Epifanía misma de lo bello”.** Epifanía es una palabra griega, que significa mostrar algo que estaba oculto. ¿Qué se esconde en el corazoncito de este Niño belenita? Un océano de alegría, descrita así por Isaías: **“los cojos corren como cervatillos y los mudos entonarán canciones”.** Este Niño **“Salvador” viene a nosotros no como un Dios Guerrero, sino como un Dios desarmado:** los hombres esperaban temerosos a un Dios justiciero, y he aquí que nos llegó un Niño que nos castigaba con sus besos y lágrimas. **Es también un Dios perseguido:** perseguido de niño por Herodes y Arquelao, luego por sus paisanos y finalmente por las autoridades judías y romanas, que lo condenarán a la pena capital.

¿Podremos penetrar más adentro de su corazón de niño? Pues todavía sí..., porque **se acerca a nosotros con un movimiento descendente:** venga a bajar y bajar, venga a despojarse, a achicarse...En su descenso lo fue dejando todo, menos una cosa: la disponibilidad. Por eso su primer pensamiento, al llegar a la tierra, fue una actitud de ofrenda: **“Padre, héme aquí.” Se acercó a nosotros en un movimiento de cercanía:** en la vida de este Niño se tratará de reunir a los que están cerca y de buscar a los que están lejos. Habrá que buscar a todos, pero especialmente a los más pobres y a quienes se encuentran solos. **Este Niño vivirá con especial alegría un movimiento de entrega.** Nace en un pueblecito (Belén), cuyo nombre significa **“casa de pan”.** Es un Niño que nos pertenece a todos, es algo “nuestro”, porque nos está diciendo: **“Hambrientos, no paséis hambre: soy un trozo de pan, Sedientos, no paséis sed: soy manantial de aguas vivas”.**

Hemos penetrado en Jesús como un Dios desarmado, despojado y perseguido; un Niño que ha llegado a nosotros en un triple movimiento de descenso, cercanía y entrega. **Es el Niño Dios que ha querido hacerse “hijo del hombre” también.**

REFLEXIÓN Y DIÁLOGO: 1) ¿Caemos en la cuenta de que tras la carita bella del Niño de Belén se esconde una entrega y sacrificio total? 2) ¿Qué me dice a mí ese Niño desarmado, perseguido y entregado? 3) ¿Recuerdas una frase en los Ejercicios de San Ignacio en que se habla de estos mismo?



TEMAS DE REFLEXIÓN: “VEN Y VERAS” AÑO 2024 “CAMINO DEL CORAZÓN”

DICIEMBRE:



UN CORAZÓN QUE SE PUEDE “TOCAR” (El Dios hecho niño – (III))

En el portal de Belén hemos encontrado el candor y la gracia del niño. Parece como si Jesús nos dijese desde el pesebre: **“aprended de mí a ser niños”**. Si Dios apareció en la tierra en forma de niño, es porque quiere enseñarnos a ser niños también. Quizás sea esto lo más bonito, pero también lo más difícil de la Navidad. Nos ha nacido un Niño -dice la Iglesia en estos días-, un Niño que es **“Maravilla, Consejero, Ángel del gran consejo, Príncipe de la paz”**. Al entrar en ese corazoncito del Niño belenita, caemos en la cuenta de que no podemos menos de imitarle. Pero ¿cómo será eso posible? Es que, como decía Nicodemo a Jesús: *“¿podrá un hombre volver a entrar en el vientre de su madre?”* Nosotros, ya tan mayores, tan baqueteados por la dureza de la vida ¿podremos aspirar a ser niños? Pues sí, podemos aspirar a ello porque *“para Dios nada es imposible”* y porque Jesús nos lo impera de manera definitiva: **“Os aseguro que, si no os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos”**. Hemos de **“aprender” a ser niños**. Las palabras de Jesús en Mc 10, 13-16 no dejan lugar a dudas. No resulta fácil crear en nosotros ese “niño evangélico”, al que se refiere Jesús. Es un niño original que, cuando empuña el arado, no mira nunca atrás. San Ignacio, en sus contemplaciones de la infancia de Jesús, pretende que nos “encariñemos” con ese Cristo niño. **El mayor Niño de la historia ha sido Jesús de Nazaret. Jesús realizó en sí el milagro bellissimo de ser un hombre adulto sin perder la inocencia y la transparencia del niño.** Sólo Él pudo hacerlo en plenitud y a eso nos invita en su evangelio.

Hacerse niño es, pues, clave en nuestra vida. No es un lujo, es una necesidad. Pero la cosa no es fácil. Como dice el novelista francés Bernanos: *“una vez se ha salido uno de la infancia, hay que sufrir mucho para volver a ella: es como volver a encontrar la aurora al final de una larga noche”*. **Notemos que Jesús habla de “hacernos niños”, no chiquillos.**

¿Qué diferencia hay entre ser niño o ser chiquillo? **“Ser chiquillo”** es ser irresponsable, tener un egoísmo elemental, insistir en las rabietas como norma de persuasión, proyectar un futuro fantástico. Es ser ingenuo en las preguntas, hacerse el gracioso sin venir a cuento, ser candoroso en la interpretación de los hechos, juguetero por necesidad... Una persona adulta no debe volver a los caprichos infantiles. **“Ser niño”**, por el contrario, es creer en el cariño de los demás, confiar como por obligación, sentir con naturalidad que necesita de los otros, mantener la capacidad de asombro y entusiasmo, saber casi instintivamente que, a pesar de su debilidad, lo puede conseguir casi todo. Es no clavarse en las penas, alegrarse con facilidad, no mirar apenas al pasado, asomarse con esperanza al futuro, aceptarse en sus limitaciones, desear crecer y ser “mayor”.



Con frecuencia perdemos este niño. Las decepciones de la vida van matando poco a poco a ese niño que, en realidad, nunca debiera morir. Necesitamos que Jesús lo resucite.

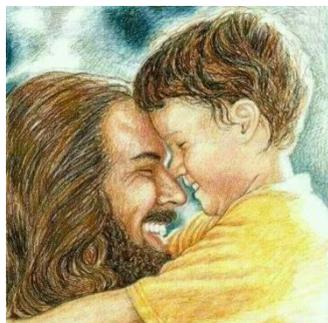
TEMAS DE REFLEXIÓN: “VEN Y VERAS” AÑO 2024 “CAMINO DEL CORAZÓN”

Importa mucho que queramos ser niños en este sentido “evangélico”, de que hablamos. Ser niño no es ser infantil. Leemos en el Cancionero de Unamuno: *“¿Por qué lloras, mi ahijadito, con ese llanto fatal? – Es que acaban de decirme que he de llegar a papá. – Pero si todos los niños lo que quieren es medrar...! – Yo no, yo quiero ser niño por siempre y siempre jamás”*

En Jesús de Nazaret se da el milagro de la unión en su Persona del niño y el adulto; por ello descubrimos en Jesús una “sintonía” espontánea con los niños. Y es que los niños son como las flores. Se abren con espontaneidad y frescura. Nada tienen que perder. Todo lo ofrecen con la sencillez de la sonrisa. Nada temen. Viven al día. Sus párpados no se cierran como no sea para dormir. Los niños sonrían fácilmente, es su gesto habitual. Un niño serio desazona. **De hecho, Jesús nos pide en su evangelio que nos hagamos como ellos.** Otro texto no menos bello, es el que escribe Unamuno en su Diario: *“Agranda la puerta, Padre, porque no puedo pasar. La hiciste para los niños; yo he crecido a mi pesar. Si no me agrandas la puerta, achícame por piedad; vuélveme a la edad bendita, en que vivir es soñar”.* Jesús ha sido el MAYOR NIÑO que ha existido en la tierra. Todo un hombre, hecho y derecho, pero con los ojos inocentes de un niño. A Cristo un día lo llamaron *“seductor”*, y fueron precisamente los escribas y fariseos, sus mayores enemigos. Y es muy explicable, porque un hombre con el candor e inocencia de los ojos de un niño posee, forzosamente, un enorme poder de seducción. Jesucristo lo tenía.



Aprendamos, junto al pesebre de Belén, a sonreír como Jesús, como los niños: por la fe en el



amor que Dios nos tiene, por la confianza que tenemos en Dios, porque Dios es tan grande... y, a la vez, es nuestro Padre; y también -por qué no- como respuesta y protesta silenciosa por tanto rostro huraño, amargado y triste, como estamos obligados a ver a nuestro alrededor. No estará de más que pidamos al Niño Dios la gracia de saber “ser niños”. Una preciosa oración es ésta: “Que te diera, Señor, porque me dieras un limpio corazón como de niño, alegre y transparente como el agua, sencillo y luminoso como un cirio. Que yo tuviera un corazón

de pobre, de pobre de verdad, sin ambiciones, abierto sin remedio a la ternura, rico sólo en amor y en ilusiones. AMÈN quisiera yo que te dijera el corazón de niño que me dieras, y el mismo AMÈN lo transformara y, al asomarse a él, a Ti te vieran. Disponible, cercano y sonriente como una florecita campesina, que se deja pisar, y no devuelve sino aroma de amor a quien la pisa. Un corazón, Señor, que adivinara tu Corazón presente en cada cosa, y en el frío y en la noche te cantara igual que por mi estrella y por mi rosa”

REFLEXIÓN Y DIÁLOGO: 1) ¿Por qué se nos muere el niño? 2) ¿Cómo podemos “resucitarlo”? 3) ¿Qué “señales” denotan si hay más niño que chiquillo, o viceversa?

